

El cambio, aunque brusco y repentino, ha sido radical. Antes, la causa de los fenómenos, era el magnetismo; hoy esto no es mas que un medio para producir el sonambulismo, que se reputa como la causa verdadera. Al cabo, el *hipnotismo* será descubierto por Braid, y entónces no podrá ser considerado, ni aun como medio. Mas no anticipemos las ideas. Prosigamos el hilo de nuestra historia.

CAPITULO III.

SUMARIO.

El espiritismo se estaciona 62 años.—Conjeturas sobre la causa de esto.—Personajes que siguieron cultivándole en Francia.—Empeño de las academias y sociedades científicas por averiguar la realidad de los fenómenos y determinar su causa.—Los mismos magnetizadores lo juzgan necesario.—Diversidad de sistemas.—El movimiento es general en las naciones de Europa.—Se extiende á la Asia.—Ukase de Alejandro emperador de Rusia.—Decretos de los reyes de Dinamarca, Suecia y Prusia.—Premio ofrecido por la Academia de ciencias de Berlin.—En Italia se dan sesiones públicas.—En Manchester descubre Braid el *hipnotismo*.—Elliotson en Inglaterra.—Esdaile en las Indias orientales.—1846.—Gigantesco paso del espiritismo en el nuevo continente.—Nuevos y mas estupendos fenómenos.—

Hydesville, en el Estado de Nueva-York, —Familia de John Fox. —Breve reseña histórica de lo acaecido con ella. —Veckman — Ruidos y golpes misteriosos. —Las hijas de Fox encuentran la manera de comunicarse con los espíritus. — Espiritu de Carlos Rayn. — Multitud de personas acuden á presenciar los fenómenos. —Fox y sus hijas se trasladan á Rochester. —Los golpes y los ruidos misteriosos se trasladan con ellos. —El contagio pasa á otras familias. —Los golpes y ruidos cambian de naturaleza y las manifestaciones de forma. —Descargas eléctricas, terremotos, cantos é himnos que se ignora quién los entona, sinfonías ejecutadas por manos que no se ven. —Vajillas que caen y no se rompen, hombres suspensos en el aire y otros raros fenómenos. —Se cree en una tercera revelacion. —Entran en la supersticion personajes notables. —MM. Simons, Edmonds, Talimage y Dexter.

Fueron tan rápidos los progresos del espiritismo en los seis años corridos de 1778 á 1784, que sin duda por esto desde la última época hasta 1846, permaneció como estacionario; estacionario, decimos, no porque los fenómenos no se produjesen, sino porque no se producian otros nuevos como todos lo esperaban, en vista de la gran variedad y precocidad con que fueron manifestándose y desarrollándose al principio.

Tal vez los espíritus no estaban suficientemente dispuestos, ni las cosas convenientemente preparadas. Acaso hubiera sido perjudicial al espiritismo un desarrollo mas pronto; se habria traicionado á sí mismo, dejando asomar, fuera de sazón, las deformidades que podian servir para caracterizarle y hacerle sospechoso y aborrecible á las muchedumbres.

Era necesario no infundir recelos, y para ello entretener y adormecer á estas con la repeticion, por largo tiempo, de inocentes experimentos, y hacerlas divagar por las dilatadas regiones de la ciencia, buscando unos y aguardando otros la solucion del problema que causaba su pasmo y su confusion.

Así sucedió, en efecto. En el periodo de 1784 á 1825, los tres hermanos Puysegur y principalmente el Marques, el abad Faria, el Padre Hervier, Petetin, Deleuze, Roston, Robouan, Georget, Froissac y muchos otros continuaron consagrándose en Francia á la produccion de los tales fenómenos y á la aplicacion de la nueva medicina. Sucedieron á estos, hasta 1840, Hamard, Ricard, Pigeaire de Montpellier, Hublier, Dupotet, Teste, Billot, Possin, Rovère; y en adelante se ocuparon en la misma tarea Braid, Elliotson, Esdaile, Azam, Broca, Fo-

llin, Velpeau, Guerineau y otros personajes mas ó menos célebres y renombrados.

Las academias y las sociedades científicas procuraban averignar la realidad de los fenómenos, que no pocos de sus miembros desconocian; y se esforzaban por sorprender su verdadera causa en los agentes desconocidos de la naturaleza, una vez que los conocidos no eran bastantes á determinarla. Entre los mismos magnetizadores habia algunos médicos y naturalistas que trabajaban tambien por esta idea. Puysegur y Deleuze no abandonaban el desacreditado sistema de las corrientes magnéticas. Charpignon y Caupert ocurren á la electricidad universal; Petetin á la *catalepsia histérica esencial*; Litré á la *teoría espontánea* ó de las *alucinaciones*; Braid y Azam al *hipnotismo* ó *sueño nervioso*; Barbarin á los *espíritus* y Billot á los *magnates* del cielo ó á los *ángeles*, etc., etc. Tantas opiniones como cabezas: *tot capita quot sententiæ*.

Semejante movimiento no tenia lugar únicamente en Francia, sino que, mas ó menos activo, se extendia á otras naciones de Europa y aun de la Asia.

En 1815 Alejandro, emperador de Rusia, aleccionado entónces sobre este particular por

madama Krüdner, nombró una comision para examinar el magnetismo, la cual suscribió un informe en que ponderaba la importancia de aquel agente, pero opinando que no debia usarse sino por médicos instruidos. Un ukase fué dado inmediatamente en el sentido en que abundaban los comisionados imperiales.

El rey de Dinamarca promulgó, en 1817, un decreto confirmatorio de otro del *Consejo de sabiduría*, por el que el magnetismo era admitido en la práctica médica con las mismas condiciones restrictivas que en Rusia.

El mismo año el rey de Suecia, estableció por un reglamento, que los aspirantes al grado de doctores en medicina, en Estocolmo, debian sostener tésis acerca del nuevo agente.

Tambien en ese mismo año el rey de Prusia declaró que solamente los médicos estaban autorizados para aplicar el magnetismo á la curacion de las enfermedades; y en el siguiente, la Academia de ciencias de Berlin, que en 1778 se habia limitado á responder á una exposicion de Mesmer, que estaba en un error, propuso un premio de 3300 francos para *quien pudiese atribuir los hechos del mesmerismo á la naturaleza orgánica*.

En Italia, el doctor Tommasi, el conde Mami

Guidi y muchos, cuyos nombres omitimos, daban sesiones públicas y particulares.

En Manchester, Braid produjo los fenómenos é inventó la teoría del *hipnotismo*. Elliotson fundó un hospital en Inglaterra é hizo aplicaciones del fluido prodigioso. Esdaile, doctor inglés, se embarca para las Indias orientales, y descubre que en estas regiones es practicado el magnetismo desde épocas remotísimas, por los adoradores de Brahma.

Esto comprueba que el movimiento era general y preocupaba todos los entendimientos.

Llega el año de 1846, y, ya no en el viejo sino en el nuevo continente, el espiritismo da un paso verdaderamente gigantesco; sale de la órbita á que se habia circunscrito durante el largo periodo de sesenta y dos años.

Es asombroso lo que hasta aquí se ha referido, pues ya hemos visto que á las espantosas convulsiones, á las curaciones súbitas, mediante las *corrientes magnéticas*, sucedió el conocimiento de las enfermedades y de sus remedios más eficaces, inspirado por el *sonambulismo*. Este se fué perfeccionando, sin intervencion de causa alguna visible, pasando á ser *lúcido* y luego *estático*; y la sugestion ó penetracion de los pensamientos ajenos, la vista á distancia y á traves de los

cueros opacos, el dominio del hombre esclavo en el pasado y en el porvenir, el desarrollo portentoso y precoz de la inteligencia, en la situacion ménos favorable á su desenvolvimiento, se siguieron, con pasmo de todos, á aquellos primeros experimentos.

Pero todos estos hechos no pasaban, por decirlo así, de las personas influenciadas y de las que ejercian la influencia. Debia comenzarse á realizar otra série, sin relacion alguna visible con ninguna de aquellas personas, ajenos á sus noticias y a sus deseos, y lo que es más, contrarios aun á su misma explícita voluntad. Esta última circunstancia venia á dar en tierra con las teorías hasta entónces en boga.

Hydesville, pueblecillo de la Union americana, (Estado de Nueva York) fué el teatro en que primeramente se observaron. La familia de un rancio *metodista* fué la primera que de ello dió testimonio, intentó y logró que se reprodujeran á sus instancias, y les dió el bautismo de una publicidad funesta.

Hé aquí una breve reseña histórica de los pequeños principios que tuvieron. Por el año de 1846 habitaban una casa del referido pueblo de Hydesville un individuo llamado Weckman, que se vió obligado á abandonarla con motivo

de ruidos y golpes misteriosos que comenzaron á oirse en las paredes, en los muebles, en las puertas y en el pavimento, sin que hubiera podido averiguarse su causa. Aquellos ruidos eran parecidos á los que con los nudillos de los dedos se forman al golpear sobre una mesa. La habitacion fué luego ocupada por la familia de John Fox. Durante los tres primeros meses todo pasó tranquilamente; pero al principio del cuarto, los golpes y ruidos misteriosos comenzaron á repetirse con más frecuencia y estruendo, al grado de que á los habitantes les era imposible dormir, no obstante que tuvieron el cuidado de acompañarse de un sinnúmero de personas deseosas de oír cosas tan raras, á la vez que de convencerse de que no eran víctimas de un engaño. Pero la costumbre todo lo hace familiar; de suerte que pasadas algunas semanas, los golpes ya no infundían en los habitantes el terror primitivo. Fox tenía dos hijas en la edad núbil, á quienes un día les ocurrió, por vía de entretenimiento, imitar con sus dedos los golpes con que tanto se molestaban ántes; y fué grande su sorpresa al notar que se les respondían con golpes semejantes. No se espantaron ni se desanimaron por esto, sino que se resolvieron á exigir del agente invisible y desconocido que los producía, diese

1, 2, 3, 4 y 5 golpes, con cierta cadencia y en intervalos que ellas marcaban. La respuesta, llenando ambas condiciones, no se hizo esperar. La madre de las jóvenes preguntó la edad de cada una de aquellas; y el desconocido golpeante dijo la edad con la mayor exactitud. Entonces creyeron haber encontrado la manera de comunicarse con los espíritus; y convinieron en que una respuesta negativa se significaría con un golpe, una afirmativa con tres y una dubitativa con dos. De esto á una conversacion en toda forma, no había mas que un paso. Falta solamente el alfabeto, que quedó convenido sin salir del prodigioso sistema de los golpes (1). Por su medio se cercioraron bien pronto de que quien se comunicaba con ellas era el espíritu de Carlos Rayn, buhonero asesinado en aquella casa hácia un año.

Multitud de personas de todas clases y categorías acudian diariamente á Hydesville: sacerdotes, médicos, abogados, jueces, senadores, etc.,

(1) Cuando se quiere conversar se escribe una letra del alfabeto, y si esta es la que se necesita para la formación de la palabra, tres golpes anuncian que sí; si por el contrario, debe desecharse se escucha uno solo, equivalente de la negacion.

en cuya presencia era interrogado el agente invisible sobre minuciosos pormenores, que, con una obediencia ciega y, en verdad, no propia de su rango, pasaba á puntualizar.

Fox y sus hijas cambian de domicilio, trasladándose de Hydesville á la importante ciudad de Rochester; y cuando se creía que el alma de Carlos Rayn seguiría aturdiendo con sus groseras demostraciones en la casa, en que parece habia querido aprisionarse, á nuevos inquilinos, se observó que los ruidos y golpes caminaron con las jóvenes que habian acertado á interpretarlos. Millares de personas ilustradas pudieron convencerse de la realidad de lo que tanto preocupaba la atención pública.

Las raras é inexplicables novedades no pararon en esto, que ya era demasiado.

A poco tiempo, no solo la familia Fox, sino otras muchas comienzan á sentirse influenciadas por el agente invisible. Los golpes y los ruidos varían de naturaleza y las manifestaciones de forma. Ya parecen producidos por un martillo que golpea sobre los muebles, ya por un mazo que se deja caer sobre los cercados de los campos y jardines; ya remedan una descarga eléctrica, ya un terremoto; ya imitan el ruido que hacen la sierra, el cepillo ó la lanzadera; ó

el que forman, la lluvia al caer, el mar cuando se alborota y el rayo cuando estalla. Se baten marchas y se ejecutan magníficos trozos de música militar. Se entona apénas un ritmo por cualquiera de los asistentes, y una voz oculta que no sale de boca alguna, pero que indudablemente se oye allí, le sigue cantando hasta concluirle. Se tocan por sí solas las campanas, y se escuchan dulces sinfonías, ejecutadas por manos que no se ven, en violines y en guitarras. Muebles de todos tamaños se desaaireglan, sin que se sepa quien los impele, se mueven, se adhieren al suelo, no bastando fuerza alguna para levantarlos. Mesas enormes cargadas de varios objetos se inclinan formando un ángulo de menos de 45 grados, y ningun objeto cae; otras dan vueltas sobre un pié con todo y el peso de muchas personas que se sientan sobre ellas. Las vajillas de porcelana se desprenden de los aparadores sin romperse una sola pieza.

A veces algunos hombres se levantan y quedan suspendidos en el aire, ó son trasladados de una habitacion á otra. Estas se iluminan súbitamente ó quedan sepultadas en la oscuridad. Mujeres que aparecen despeinadas de un momento á otro, antorchas que se apagan y que se necienden, voces que llaman, manos que aca-